

DIOS ES AMOR

Iglesia Cristiana
BEREA



Iglesia Cristiana BERA

DIOS ES AMOR

**Gabriel Alberto Ferrer Ruiz
Yolanda Rodríguez Cadena***



Iglesia Cristiana BEREa

Iglesia Cristiana Berea

Pastores:

Gabriel Ferrer Ruiz

Yolanda Rodríguez Cadena

Dios es Amor

Ediciones Berea.

ISBN: 978-958-57956-0-0

Primera Edición

Junio de 2013

Colección Kerigma

Diagramación:

Ernesto Menco Balaidés

Impreso y hecho en Colombia

Ediciones Berea

Calle 79B N° 42-191

Tel: 6053323570

Barranquilla, 2013

Impresión:

Gráficas Interamericana

Calle 42 N° 38-63 Local 6

Tel: 6053416818

Todas las citas bíblicas son tomadas de la Versión Reina Valera 1960, a menos que se indique otra versión.

Muchos en el mundo viven sin conocer a Dios; algunos lo invocan. El contenido de esta publicación no puede ser reproducido total ni en los problemas, en las angustias y dificultades, pero después se parcialmente, sin la autorización de los autores y editores.

Muchos en el mundo viven sin conocer a Dios; algunos lo invocan en los problemas, en las angustias y dificultades, pero después se olvidan de Él. Muchos también dicen que Dios es amor; pero, ¿qué significa esto?

Queremos decirte que Dios te ama y que manifestó su amor eterno y grande de varias maneras. ¿Quieres saber cómo te ama Dios? Te invitamos a que leas lo siguiente:

*** Dios manifestó su amor cuando te creó**

Dios te hizo a su imagen y semejanza; tú no eres producto del azar, de la casualidad, ni tampoco vienes del mono como dijo Darwin. La ciencia ha demostrado que una célula contiene tanta información que es imposible que los seres vivos hayan surgido de la nada¹. La teoría de la evolución es una gran mentira; así lo han demostrado los avances científicos; por ejemplo, la evidencia de las minúsculas bacterias, seres tan simples que han sobrevivido tantos años sin experimentar cambios importantes en su estructura y funcionamiento.

¹ Antonio Cruz afirma lo siguiente: “Los últimos descubrimientos científicos ponen patas arriba dichas ideas naturalistas y nos obligan a fijarnos de nuevo en los antiguos argumentos acerca del diseño de la materia y los seres vivos. La teoría de la relatividad de Einstein, la mecánica cuántica, la revelación de la estructura helicoidal del ADN así como los mecanismos de la herencia o la complejidad de los genes, los sorprendentes hallazgos bioquímicos en el interior de las células y la gran revolución del mundo de la informática, han confluído para que muchos investigadores vuelvan a hablar en nuestros días sobre un tema que ya parecía descartado, el diseño del universo y la vida. Hasta los propios biólogos ateos se refieren hoy a la universalidad del “diseño genético” que se aprecia en los animales”. (Cruz, Antonio. 2004. *Darwin no mató a Dios*, p. 93). Este diseño fue hecho por Dios, pues Él ideó e hizo todo el universo, lo creó todo con su sabiduría e inteligencia.

Ninguno de los seres surgió de la casualidad, de la nada; y mucho menos el ser humano. Somos tan complejos y Dios diseñó nuestro cuerpo con órganos que funcionan armoniosamente para mantenernos vivos.

Dios es inteligente, sabio, tiene lenguaje, además de muchos atributos más; y te ha dado estas preciosas características: tú puedes comunicarte, hablar, expresar tus ideas y pensamientos; el ser humano puede aprender muchos idiomas. El amor de Dios se manifiesta en que nos hizo a su imagen y semejanza: “Ydijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, a nuestra semejanza...” (Génesis 1: 26). Dios creó todo, los Cielos, la Tierra, las plantas, los animales, y todo esto NO lo hizo a su imagen y semejanza, sino que decidió, por un acto de puro amor, crear solamente al ser humano a su imagen y semejanza.

- **Además de habernos hecho a su imagen y semejanza, Dios muestra su amor hacia nosotros en que después de crearnos nos bendijo y nos dio un señorío.**

Dios hizo la creación para que todos los seres humanos disfrutáramos de ella, señoreáramos sobre ella y la sojuzgáramos. La Biblia dice: “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” (Génesis 1: 28).

Si vemos toda la creación alrededor, las plantas, animales, minerales, podemos ver que todo está a la disposición del ser humano; y esto se debe a que Dios así lo determinó como un regalo para toda la humanidad.

- **Después de que Dios creó al ser humano, lo bendijo y le dio el señorío, un lugar donde vivir y alimento.**

Dios puso al ser humano en el huerto de Edén, en un paraíso que no solamente era un lugar para vivir, sino una morada donde estaba su presencia; donde el hombre podía alimentarse espiritual y físicamente para gozo; donde podía comer de todos los árboles, aún del árbol de la vida, menos del árbol del bien y del mal (Génesis 2: 16-17). Dios le dio su Palabra a Adán, sus mandamientos que son vida. Este fue un acto de bondad y amor para el ser humano. Dios se comunicaba con él cara a cara; su voz se paseaba por el paraíso.

- **El amor de Dios también se manifiesta en que nos dio libertad.**

Dios creó a todo ser humano con libertad; te creó a ti libre; no nos hizo como unos autómatas, unos peleles; nos dio libre albedrío, libertad para elegir. Esta es una gran muestra de amor, pues ¿cómo imaginarnos un amor que se fundamentara en la manipulación? El amor sólo puede ser posible en un acto de libertad; por eso Dios nos hizo responsables de nuestras decisiones, Él quería que el ser humano lo amara y eligiera libremente.

¿Te gustaría que un familiar tuyo o un ser al que tú aprecias te amara por obligación? o ¿que alguien te forzara a amarlo? Dios no te obliga, no te fuerza a que lo elijas o lo ames; por eso te dio libertad para que el amor fuera puro, sincero, real, verdadero. Y este amor te lo regala, aún antes de que tú le conozcas o le ames; por ese grande amor que te tiene es que te llama, te busca para que puedas conocerlo y para poder darte su salvación, su bondad.

¡Cuán grandes bendiciones las que Dios nos ha dado! ¿Puedes

ver toda esta creación a tu alrededor? Las plantas y los animales para que te alimentes y te deleites, los océanos, mares, montañas, ríos, todas las fuentes de las aguas, el cielo hermoso que nos recubre y que en las noches puedes ver lleno de estrellas, ese firmamento que nos recuerda que fue creado por Dios, pues dice la Biblia “Los cielos cuentan la gloria de Dios, / Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.” (Salmo 19: 1).

Dios hizo todo para que tú y yo lo disfrutáramos, para que nos deleitáramos en su creación, le diéramos gracias y le alabáramos por su gran bondad. ¡Dios lo ha creado todo! Y la creación revela Su amor, Su poder y Su gloria; como está escrito: “Porque las cosas invisibles de Él su eterno poder y deidad se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.” (Romanos 1: 20). Toda la creación revela que hubo un creador, pues hay un diseño. Cuando vemos un edificio, por ejemplo, nadie dice que se haya hecho solo, sino que hubo un arquitecto; si esto lo decimos de una obra humana, simple, cuánto más diremos que hubo un diseñador de esta creación tan grande, tan compleja, tan hermosa. Este creador es DIOS. El Dios que te ama y quiere que le conozcas.

Pero quiero contarte cuál ha sido la respuesta del ser humano ante todos los actos de amor que te hemos enunciado arriba.

Ante el acto de la creación, el ser humano le ha dicho a Dios: “No, tú no hiciste ninguna creación, ninguna Tierra, ningún universo, todo se hizo solo, todo viene de la nada; por eso, puedo hacer lo que quiera con ella: la destruyo, la contamina”. Y aún el hombre ha usado la ciencia para negar a Dios; ha despreciado al Creador y lo ha reemplazado tomando algo o a alguien de la creación para ponerlo como su dios. En muchas partes del mundo, el ser humano ha

dicho: “Mi dios es la criatura, mi dios es el animal, el sol, la luna, las estrellas, los astros; ellos son los que rigen mi vida u otro mortal como yo, un santo, un buda, un Mahoma. Yo no quiero ese señorío, sino que la creación será mi señor, por lo tanto desprecio ese señorío tuyo Dios”. Con esto se cumple la Palabra de Dios que dice: “Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.” (Romanos 1:21-22).

Otros no cambian a Dios por una criatura, sino que no lo reconocen; dicen que no existe. ¿Cómo negar a Dios si la creación misma cuenta su gloria?, ¿si tú mismo eres una creación perfecta de Dios, tus órganos, tu cerebro, tu lenguaje, tu inteligencia, tu capacidad de amar y sentir alegría?

Déjanos contarte otras cosas más...

Ante la obra de amor de Dios de darle libertad al ser humano, este le respondió de la siguiente manera: “En mi libertad, yo elijo las tinieblas, yo elijo la muerte. Voy a usar la libertad para hacer mi voluntad, lo que yo quiero, yo dirijo mi vida; y esa libertad la voy a usar para divertirme, para comer y beber, porque mañana moriré. Yo elijo el mal, la maldad. Yo elijo el pecado, no la vida; yo elijo mis propios principios y leyes, no quiero tus mandamientos, Dios; yo elijo mis propias moradas, no tu morada, no quiero el paraíso, no quiero el Cielo. No quiero tu PRESENCIA, prefiero OCULTARME. No quiero tu PALABRA, prefiero mi conciencia, mis emociones, mis propios pensamientos”.

El ser humano decidió elegirse a sí mismo y desechar a Dios,

resolvió elegir su propia voluntad y no la de Dios. Y déjanos decirte cuáles han sido las consecuencias de esta decisión: una historia llena de muerte, de guerras, de enfermedades, de maldad. El ser humano ha asistido a los actos de su propia decisión de apartarse de Dios. Por eso dice la Biblia: “No hay justo, ni aún uno; / no hay quien entienda, / No hay quien busque a Dios. / Todos se desviaron... No hay quien haga lo bueno...” (Romanos 3: 10-12).

La consecuencia del rechazo que el ser humano le ha hecho a Dios es la pérdida de la relación con el Creador y de su gloria: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios...” (Romanos 3: 23).

A pesar de que el ser humano se apartó de Dios, el Señor no lo abandonó, pues ha mostrado su amor en que decidió venir a buscarlo, a rescatarlo, a salvarlo. Dios, en el cumplimiento de los tiempos, envió a Jesús a buscar lo que se había perdido: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y salvar lo que se había perdido.” (Lucas 19: 10). Jesús dejó su gloria y se humilló a Sí mismo, tomó forma de siervo, pues se hizo semejante a los hombres (Filipenses 2: 7-8).

¿Quiénes somos para que Dios mismo venga a buscarnos, para que después de haberle rechazado y desechado, decida derramar su amor sobre nosotros, trayéndonos la vida eterna? ¿Quiénes somos para que Dios tome forma humana, deje su gloria para habitar entre nosotros, como un mortal? Como dice la Palabra de Dios: “¿Qué es el hombre para tengas de él memoria, / Y el hijo del hombre, para que lo visites?” (Salmo: 8: 4).

Pero Dios no tuvo en cuenta nuestro rechazo, Él nos amó primero; y la mayor prueba de amor es que Jesús dio su vida por nosotros.

¿Acaso alguien daría su vida por otra persona? Jesús dio su vida por ti y por mí; murió de una manera terrible: Fue golpeado, azotado, le pusieron una corona de espinas, le arrancaron la barba, fue crucificado, derramó toda su sangre para limpiar toda nuestra maldad, nuestro pecado y darnos vida y vida en abundancia.

En esta hora quiero decirte que Jesús murió por ti y lo hizo por amor, porque te ha amado siempre, desde la eternidad te ha amado y por eso te ha prolongado su misericordia: “Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.” (Jeremías 31: 3). De tal manera te ha amado Dios, que ha dado su Hijo unigénito para que tú creas, no te pierdas y tengas vida eterna (Juan 3: 16).

Hemos pecado contra Dios, porque no le hemos reconocido como Dios, porque le hemos rechazado, porque no hemos hecho su voluntad, sino la nuestra. Hemos nacido separados de Dios por el pecado, por eso nadie busca a Dios desde niño; nos tienen que enseñar a buscarlo. Sin embargo, Dios nos ha dejado en nuestro corazón la conciencia de lo bueno y lo malo.

Pero quiero darte una buena noticia, la mejor de todas: Dios ha dispuesto un camino para que regresemos a Él, para que nos reconciliemos con Él: JESÚS, Él nos da salvación y vida eterna.

¿Por qué Jesús es el único que puede darnos vida eterna y reconciliarnos con Dios Padre?

*** Porque Él es Dios.**

La salvación no la puede dar ningún ser humano, ni Buda, ni Mahoma, pues ellos fueron pecadores que murieron. Solamente Dios puede dar salvación y vida eterna. La Biblia dice: “...¿Quién

pues, podrá ser salvo? Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.” (Mateo 19: 26).

Jesús es Dios, porque así lo declara la Biblia; Él es el Verbo encarnado: “En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.” (Juan 1:1); “ Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros...” (Juan 1:14). Jesús es Dios, porque Él es digno de alabanza y adoración: “Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.” (Apocalipsis 5:13); “Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna” (1 Juan 5: 20).

*** Porque Jesús es el camino, la verdad y la vida.**

Sólo Jesús es el camino a Dios Padre: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” (Hechos 4:12).

*** Porque el único que puede quitar el pecado que nos separa de Dios es Jesús.**

Por cuanto todos los seres humanos son pecadores, ninguno puede quitar el pecado; por eso, tuvo que venir Jesús a esta Tierra para morir por nosotros y limpiarnos de toda maldad; su sangre se derramó por el pecado de la humanidad y sólo esta sangre puede limpiarla y darle vida, pues la vida está en la sangre (Deuteronomio

12: 23): “¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” (Hebreos 9: 14).

*** Solo Jesús puede limpiarnos del pecado, porque Él nació y vivió sin pecado.**

Jesús, siendo en forma de Dios, decidió venir a la Tierra, encarnar en un vientre humano y vivir entre nosotros (Filipenses 2: 6-7); pero Él nunca pecó, Él vivió una vida santa, limpia; por eso, Él pudo darse como ofrenda santa y perfecta por nuestros pecados; esto nunca lo puede hacer un pecador, pues ¿cómo un pecador puede limpiar el pecado?, o ¿cómo la inmundicia puede limpiar la inmundicia?: “... porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca...” (1 Pedro 2: 21-22).

*** Porque Jesús es el único que puede dar vida, porque Él está vivo; Él resucitó de los muertos.**

Un muerto no puede dar vida. Mahoma y Buda murieron y yacen en sus tumbas; todos los seres humanos están destinados a morir y después serán juzgados (Hebreos 9: 27). Solamente Jesús murió y resucitó de entre los muertos; su tumba está vacía; y hoy está en el Cielo, orando, intercediendo por nosotros como el sacerdote y abogado perfecto y amoroso (Hebreos 7: 25; 1 Juan 2: 1).

¡Jesús vive y vivirá por siempre; y porque Él vive, tú puedes vivir eternamente si crees en Él!

Por eso te invitamos a que recibas el amor de Dios en este momento, creyendo en Jesús y recibéndole como tu Señor y Salvador; lo único

que tenemos que hacer es arrepentirnos de haber vivido separados de Dios y de haber pecado; solamente tenemos que decirle:

“Dios perdóname, me arrepiento de mis pecados, de haber vivido según mi propia voluntad, de no haberte obedecido ni haberte tenido en cuenta en mis decisiones y acciones; de haber hecho todo lo contrario a tu voluntad; Señor Jesús, yo te recibo como mi único Señor, Salvador y Dios; hazme una nueva persona; yo quiero nacer de nuevo; yo quiero ser un hijo de Dios; y cuando muera, quiero ir contigo a la eternidad; amén”.

Si has hecho esta oración de corazón, te voy a contar qué acaba de pasar contigo:

- Has nacido de nuevo, porque te has arrepentido, has recibido a Jesús en tu corazón, has creído en Él y lo has confesado con tu boca; porque la Biblia dice: “... que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.” (Romanos 10: 9-10).
- Has dejado de ser una **criatura de Dios** para ser un **hijo de Dios**, porque recibiste a Jesús en tu corazón; pues la Biblia dice: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios...” (Juan 1: 12).
- Tienes salvación y vida eterna, porque has decidido creer en Jesús y hacer su voluntad: “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” (Juan 17: 3).

Te hemos hablado de la salvación y de la vida eterna que sólo Jesús te puede dar. Pero quizá te estés preguntando, ¿de qué voy a ser salvo? La respuesta es:

Jesús nos salva del Infierno

El Infierno es un lugar real y allí irán todos los que se negaron a reconciliarse con Dios a través de Jesús. Cuando el ser humano muere, sólo puede ir a dos lugares: al Cielo, al lado de Dios; o al Infierno, separado de Dios por la eternidad.

El ser humano es responsable de sus acciones, de sus decisiones, por cuanto tiene libertad. Y habiéndolo creado Dios, Dios mismo le juzgará; traerá a juicio dichas acciones y decisiones: “Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.” (Eclesiastés 12: 14).

Muchos siguen su propia vida y voluntad sin tener en cuenta a Dios, aún le niegan e ignoran que un día estarán delante de Él para darle cuenta de todos sus actos, para ser juzgados y, al ser hallados culpables, serán enviados al Infierno, el Lago de Fuego: “Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras... Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.” (Apocalipsis 20: 11, 12, 15).

El peor tormento en el Infierno será la consciencia de estar separado por la eternidad de Dios, el Creador, Dios Padre, Dios Hijo Jesucristo, y Dios Espíritu Santo; de estar excluido de su gloria y de

y de su amor: "... en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder..." (2 Tesalonicenses 1: 8-9).

Pero si tú ahora te arrepientes, recibes a Cristo, crees en Él y vives para Él, no irás a este juicio y serás salvo del Infierno; tu nombre estará escrito en el libro de la vida. El Infierno es un lugar terrible, de tinieblas profundas, donde los seres humanos perdidos recordarán por la eternidad toda su vida de pecado, donde tendrán conciencia de su perdición, donde anhelarán estar con Dios, pero no podrán, tendrán sed de la presencia de Dios, pero no podrán saciarla, porque estarán separados de Él por la eternidad.

Por eso hoy Dios te está invitando a que recibas su amor, a que recibas a Jesús, nazcas de nuevo, a que recibas el agua viva que sólo Él te puede dar y cuando la bebas, no tendrás sed jamás: "... mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna." (Juan 4: 14).

Si has tomado la decisión de arrepentirte de tus pecados y de recibir a Cristo en tu corazón, creyendo en Él, ahora eres un hijo de Dios y has recibido su salvación. Por lo tanto, Dios te da las siguientes bendiciones²:

- Eres hijo de Dios. (Juan. 1: 12). Parte de la familia de Dios, y Dios es tu Padre. (Romanos 8: 16).
- Eres luz del mundo. (Mateo 5: 14).

² Neil Anderson y Robert L. Saucy. *Lo común hecho santo*. Unilit, 1997.

- Eres parte de la vid verdadera; una rama de la vida de Cristo. (Juan. 15: 1, 5).
- Eres amigo de Cristo. (Juan 15: 15).
- Eres elegido por Cristo para llevar su fruto. (Juan 15: 16).
- Eres siervo de la justicia. (Romanos 6: 18).
- Eres coheredero con Cristo, compartiendo su herencia con Él (Romanos 8: 17). Esta herencia es la Nueva Jerusalén, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva; y todas las promesas de Dios.
- Eres templo – morada de Dios. Su Espíritu y su vida moran en ti. (1 Corintios 3: 16; 6: 19).
- Eres miembro del cuerpo de Cristo, como parte de la Iglesia, de la familia de Dios. (Efesios 5: 30).
- Eres una nueva creación. (2 Corintios 5: 17).
- Estás reconciliado con Dios. (2 de Corintios 5: 18-19).
- Eres santo, apartado para Dios. (Efesios 1:1; 1 Corintios 1: 2; Filipenses 1: 1).
- Eres hechura de Dios – su obra especial – nacido de nuevo en Cristo para hacer su obra. (Efesios 2: 10).
- Eres conciudadano del resto de la familia de Dios. (Efesios 2: 19).
- Eres justo; has sido revestido de la justicia de Cristo. (Efesios 4: 24).
- Eres ciudadano del Cielo. (Efesios 2: 6).
- Eres la expresión de la vida de Cristo, porque Él es tu vida. (Colosenses 3: 4).
- Eres escogido de Dios, santo y entrañablemente amado. (1 de Tesalonicenses 1: 4).
- Eres participante del llamamiento celestial. (Hebreos 3: 1).
- Eres una de las piedras vivas de Dios, siendo edificado en

Cristo como una casa espiritual. (1 Pedro 2: 5).

- Eres miembro del linaje escogido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. (1 de Pedro. 2: 9-10).

Ahora que eres un hijo de Dios y has recibido la salvación de Dios:

¿Qué debes hacer? Lo que debes hacer es lo siguiente:

*** Orar diariamente:**

Ahora que eres hijo de Dios, necesitas comunicarte con Él todos los días; Él anhela hablar contigo a cada momento. Dios nos dice que oremos sin cesar (1 Tesalonicenses 5:17). La oración nos permite hablar con Dios y escucharlo; la oración nos fortalece, nos permite adorarlo, darle gracias, y a través de ella podemos vivir en santidad, pidiéndole a Dios que nos ayude a vivir según su voluntad que es buena, agradable y perfecta.

*** Ser parte de una congregación santa:**

Ahora debes formar parte de una congregación o Iglesia santa, donde se predique y enseñe la Palabra de Dios. La Biblia dice que no dejemos la congregación: "...no dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca." (Hebreos 10: 25. RV 1909). Puedes formar parte de nuestra Iglesia Cristiana Berea y recibir la Palabra de Dios, la sana doctrina a través de nuestro canal de YouTube y las otras redes sociales (ver al final del folleto); el Espíritu Santo tocará tu vida poderosamente; sentirás la presencia de Dios; podrás crecer en el conocimiento de Dios y de su Palabra,

madurar espiritualmente, santificarte cada día y prepararte para la venida del Señor Jesucristo en el Arrebatamiento, en el cual Él se llevará a su Iglesia Santa a la Nueva Jerusalén; este glorioso evento está cerca. Después vendrán siete años del terrible juicio de la Tribulación sobre la Tierra.

*** Leer la Biblia diariamente:**

La Palabra de Dios es lámpara a nuestros pies y luz en nuestro camino (Salmo 119: 105); nos alimenta, nos permite crecer en el conocimiento de Dios. Así que amado lector, ahora que eres salvo, debes leerla diariamente y aplicarla a tu vida; obedecer la voluntad de Dios escrita en su Palabra nos trae gozo y paz. La Biblia es la única revelación escrita que Dios nos dejó; toda es inspirada por Dios.

¿Por qué la Biblia es la Palabra de Dios, la única verdad revelada para los seres humanos?

Muchos se preguntan por qué la Biblia es la única revelación que Dios les dio a los seres humanos, para que lo conocieran y pudieran saber cuál es el camino de salvación. La respuesta está en las características de este poderoso libro que fue inspirado por el Espíritu Santo; la Biblia dice: "... y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia..." (2 Timoteo. 3: 15-16). Querido amigo, amiga, te mostraremos ahora algunos de los atributos únicos que tiene la Biblia, los cuales ningún otro libro tiene en todo el mundo:

*** La Biblia es única en su continuidad porque:**

- Fue escrita durante un período de aproximadamente 1.500 años.
- Tiene más de cuarenta autores de condiciones diversas.
- Redactada en tres continentes: Asia, África y Europa.
- Escrita en tres idiomas: Hebreo, Arameo y Griego.
- Redactada en una gran variedad de géneros y estilos literarios: poesía, narrativa, canción, tratado didáctico, ley, epístola o carta personal, memorias, biografía, autobiografía, profecía, parábola, alegoría.

A pesar de la diversidad anterior, la Biblia presenta una historia única en una revelación progresiva: la redención que Dios provee para los seres humanos. El protagonista principal, el más importante de la Biblia, es DIOS MISMO revelado en Dios hijo, JESÚS. Esto quiere decir que posee un solo autor y debe ser divino, soberano, sabio, inteligente; este autor es DIOS. Por lo tanto, hay una unidad de contenido en toda la Biblia. Esto no hubiera sido posible si fuese un libro de hombres.

*** La Biblia es única en su supervivencia**

La Biblia es el libro con mayor evidencia textual frente a todas las obras literarias antiguas, y este es un argumento para sustentar su autenticidad. En el caso particular del Nuevo Testamento, es el que mejor está atestiguado, pues hay abundancia de material que cada vez confirma la unidad del contenido bíblico, ya que hay precisión y abundancia de los manuscritos bíblicos. Hay una multitud de evidencias, de manuscritos del Nuevo Testamento; existen unos 5.686 manuscritos parciales o completos que fueron copiados a mano, desde el siglo I hasta el siglo XV. A esto le agregamos 10.000

copias de la Vulgata Latina y aproximadamente 9.300 de otras versiones antiguas. En suma, hay casi 25.000 copias manuscritas de porciones del Nuevo Testamento hoy en día. Ningún documento de la antigüedad tiene esta cantidad de manuscritos, ni siquiera La Ilíada que sólo posee 643.

*** La Biblia es única en sus enseñanzas**

La singularidad de las enseñanzas de la Biblia se observa en tres aspectos: profecía, historia y carácter. La Biblia es el único libro en el que encontramos una colección de profecías acerca de naciones particulares, de Israel, de todos los pueblos de la Tierra, de ciertas ciudades y del Mesías (más de 300 profecías cumplió Cristo). Ni Mahoma ni las sectas modernas tienen profecías que anticiparan su aparición.

Las profecías de la Biblia se cumplieron y se siguen cumpliendo; las de Cristo fueron establecidas en el Antiguo Testamento, sobre su nacimiento, su vida, su muerte y su resurrección. Otras profecías se han cumplido, como la destrucción de Edom (Abdías 1), la condenación de Babilonia (Isaías 13), la destrucción de Tiro (Ezequiel 26) y de Nínive (Nahúm 1-3), y el regreso de Israel a su tierra (Ezequiel 20: 33-34). Los libros que pretenden ser sagrados con inspiración divina, como el Corán, el Libro del Mormón y partes de la Veda (hindú), no tienen profecías que predican o anuncian de antemano los eventos futuros. Finalmente, en cuanto al carácter, la Biblia trata abiertamente los pecados de sus protagonistas, no los oculta, muestra al ser humano tal cual es; por lo tanto, su autor no puede ser un hombre, sino Dios quien conoce y escudriña los corazones.

*** La ciencia confirma la Biblia**

Te mostraremos aquí sólo algunos descubrimientos científicos que han demostrado que la Biblia es verdadera, auténtica y única, pero hay muchísimos más.

Muchos han intentado difamar, desautorizar y plantear inconsistencias en la Biblia, asegurando que habla falsedades; pero la Biblia no se ha visto afectada ante todos estos ataques; y los avances de la ciencia cada día confirman su veracidad y desmienten a los críticos. Veamos varios ejemplos:

(1) Se decía que los primeros cinco libros de la Biblia no fueron escritos por Moisés, porque en su época no había escritura; luego se descubrió “la estela negra” que contenía las leyes de Hamurabi, en caracteres cuneiformes, con una fecha anterior a Moisés casi tres siglos.

(2) Se decía que no había heteos (o hititas) mencionados en la Biblia en el tiempo de Abraham. La investigación arqueológica descubrió una civilización hetea de más de 1.200 años.

(3) Se dudaba de que Pilato hubiera existido; pero en 1961 se desenterró un escalón de piedra en el anfiteatro romano en Cesarea con una inscripción que tenía este nombre.

(4) La Biblia enseña que la Tierra es redonda y que está colgada sobre nada, mucho antes que la ciencia lo dijera: “Él extiende el norte sobre vacío, cuelga la tierra sobre nada.” (Job. 26: 7); “No había aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los Cielos, allí estaba yo; / Cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo...” (Proverbios. 8: 26-27).

(5) La Biblia enseña que hay agua arriba de la expansión del Cielo, y recientemente se descubrió agua en estado gaseoso en el espacio en una cantidad mayor que la que hay en los océanos: “E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión...Y llamó a la expansión cielos...” (Génesis 1: 7-8): “Astrónomos del Instituto de Tecnología de California y de la Universidad de Colorado descubrieron la reserva de agua más grande y lejana del universo, a una distancia de 48 mil millones de billones de kilómetros, informó el portal 'infobae.com'. El agua está en estado gaseoso y es 140 mil millones de veces más grande que la suma de todos los océanos de nuestro planeta y 100 mil veces más grande que el sol (www.eltiempo.com. 27 de julio de 2011).

¡LA BIBLIA ES VERDADERA! Y ella habla de Jesús como el único salvador de la humanidad; por eso puedes creer en Él y creer en su Palabra que está escrita.

Te invitamos a que sigas conociendo más de Dios, para que continúes siendo bendecido por Él. El Ministerio Berea te puede ayudar, si lo deseas.

MINISTERIO BERA BARRANQUILLA

IGLESIA CRISTIANA BERA

QUIÉNES SOMOS

¿Por qué Iglesia BERA?

Nos denominamos Iglesia Cristiana BERA, porque respondemos a los requerimientos del Padre quien busca adoradores en Espíritu y en verdad (Juan 4: 23-24); y nos basamos en el estudio permanente de la Biblia, como lo hacían los habitantes de Berea quienes escudriñaban cada día las Escrituras (Hechos 17: 11).

- En qué creemos. **Creemos:**
 - En la Biblia como la única Palabra revelada de Dios, inerrante e inspirada por el Espíritu Santo.
 - En Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.
 - Que Jesús es Dios, se encarnó, murió, resucitó glorificado, ascendió a la diestra del Padre, levantará a su Iglesia santa, juzgará a las naciones y regresará por segunda vez a reinar sobre la tierra mil años y por la eternidad.
 - Que sólo se puede tener la salvación e ir a la presencia de Dios en el Cielo mediante: el genuino arrepentimiento de los pecados, creer en Jesús como el único y suficiente Salvador, recibirlo en el corazón, confesarlo y llevar una vida de santidad en obediencia a la Biblia.
 - En el bautismo del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas.
 - En los dones del Espíritu Santo activos en la Iglesia de hoy para

su edificación como cuerpo (Romanos 12: 6-8; Corintios 12: 8-10): dones de hacer milagros, de ciencia, de sabiduría, profecía, de sanidad, de hablar e interpretar géneros de lenguas, dones de discernimiento de espíritus, de servicio, enseñanza, exhortación, entre otros.

- Que Dios dejó ministerios en la Iglesia: pastores, maestros, apóstoles (misioneros, plantadores de iglesias en el mundo), profetas y evangelistas (Efesios 4: 9-16).
- En que Dios ha dado promesas eternas en 8 pactos y las cumplirá.
- En el Arrebatamiento de la Iglesia santa antes de la Tribulación.
- En el juicio de los 7 años de Tribulación sobre la Tierra.
- En la Segunda Venida de Cristo a la Tierra, después de este juicio.
- Que Cristo reinará 1.000 años en la Tierra.
- En el Cielo donde va el que es salvo en Cristo Jesús y obedece su evangelio; y en el Infierno como un lugar real de tormento eterno, donde va todo el que rechaza a Cristo y no vive conforme a su evangelio.
- En que Dios hará Cielos Nuevos y Tierra Nueva donde bajará la Nueva Jerusalén, para que inicie el Reino Eterno.

Misión

Somos una iglesia que predica el evangelio del Señor Jesucristo y hace discípulos en todas las naciones. Nuestra meta es llevar la salvación a la humanidad, mediante el conocimiento de Dios a través de su verdad revelada y escrita en la Biblia. Buscamos enseñar sobre la fe en Cristo Jesús, el arrepentimiento de pecados, la vida de santidad conforme a la Palabra de Dios, y el Reino Eterno.

Visión

Ser una iglesia unida en el amor de Dios y en la comunión del Espíritu Santo, que impacte el mundo y pueda llevar a cabo el ministerio de la reconciliación entre los seres humanos y Dios, a través de Jesucristo. Nos proyectamos como una comunidad que crece cada día en el conocimiento de Dios, que se une como un cuerpo edificado sobre el fundamento que es Cristo, que se mantiene firme en el camino del Señor, en fe, obediencia y santidad a la espera de la gloriosa venida de nuestro Señor Jesucristo en el Arrebatamiento.

Qué hacemos

Nuestra principal actividad es realizar la Gran Comisión, predicar el evangelio a toda criatura, llevar la buena nueva de salvación en Cristo Jesús y hacer discípulos en todas las naciones. Recibimos del Señor Jesús el Ministerio de la Palabra, el cual ejercemos con amor, fervor en el Espíritu, diligencia, sin obtener ganancia material, porque nos consideramos instrumentos, administradores de la gracia de Dios.

Ubicación de la Iglesia: Calle 79 B Número 42-191 Barrio Ciudad Jardín. Barranquilla (Colombia).

Teléfonos celular: 3008401475 – 3003258578

Teléfono fijo: 6053424861

Forma parte de nuestra congregación a través de nuestras redes:



Berea Films Barranquilla

Forma parte de nuestra Iglesia desde tu casa, en cualquier país donde te encuentres, suscribiéndote a nuestro canal de YouTube, donde encontrarás:

- Cultos completos con alabanzas y predicaciones poderosas basadas totalmente en la Palabra de Dios, las cuales te fortalecerán y te darán una perspectiva eterna, centrada en las promesas gloriosas del Señor; podrás poner tu mirada y tu corazón en la pronta venida de Cristo por su Iglesia santa en el Arrebatamiento, y en la Nueva Jerusalén. Recibirás la Fe preciosa y viva que tuvieron los antiguos, los del Capítulo 11 de Hebreos, la fe que alcanza las promesas eternas.
- En el canal también encontrarás muchas alabanzas con vídeos poderosos que impactarán tu vida, y te ataviarán de aromas de santidad y adoración al Rey, a fin de estar listo para el Arrebatamiento que está cerca. ¡La Iglesia debe estar preparada para este glorioso evento!
- Podrás ver además enseñanzas en videos, clases virtuales (Diplomado) y programas de TV (“Preparándonos para la venida del Rey”).

- Encontrarás videos cortos con poderosas enseñanzas (“¿Ya lo sabías?”).

En el canal de YouTube podrás hacer tus comentarios en las prédicas, alabanzas y enseñanzas; y así podrás interactuar con los otros miembros de la Iglesia.



<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/>

En la página web encontrarás devocionales poderosos en audio, devocionales escritos, discipulados para el estudiante y el maestro; prédicas escritas (en series e individuales), folletos evangelísticos, libros gratuitos, clases escritas para niños (“Pozo de aguas vivas para niños”), videos y enlaces al canal de YouTube.

Interactúa con los hermanos de Berea a través de nuestras redes WhatsApp, Instagram y Facebook; y siente el fuego y el poder del Espíritu Santo que está en la congregación que espera ardientemente el día y la hora cuando el Señor Jesús venga para ir a casa, a las moradas que preparó para su desposada (Juan 14:1-3).



+57 300 840 1475
+57 300 325 8578



Berea la congregación de las 7 aguas

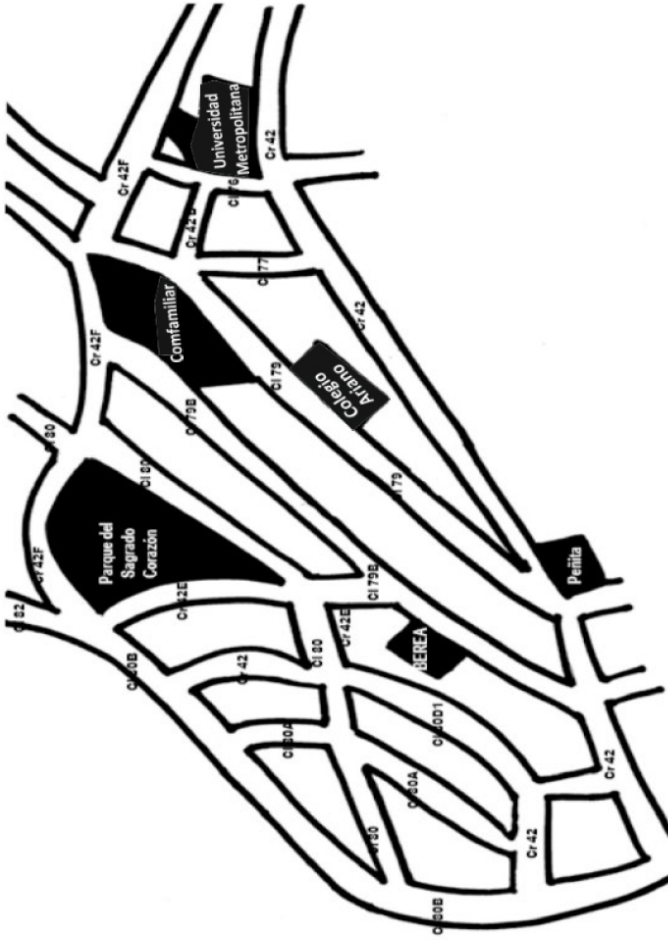


@herea7aguas

¡Dios te bendiga! ¡Cristo te ama!

MAPA DE ACCESO A LA IGLESIA BEREÁ

¿Dónde estamos ubicados?



**Iglesia Cristiana
BEREA**

**Nit.: 900403853-0
Personería Jurídica Especial 6026**

**Calle 79B No. 42-131
Tel.: 3045619
Ciudad Jardín, Barranquilla.**

